

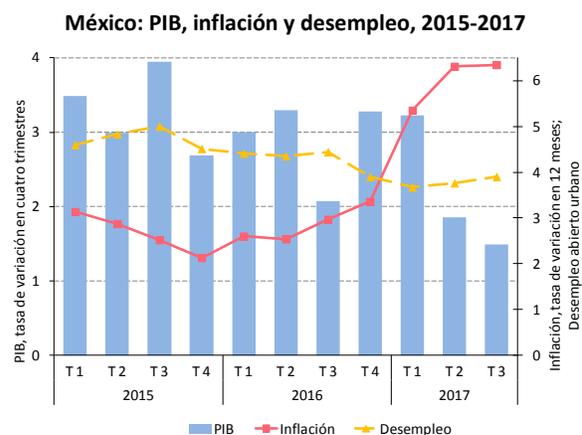
México

La CEPAL pronostica que la tasa de crecimiento económico de México para 2017 será de un 2,2%, inferior a la registrada en 2016 (2,9%), de acuerdo con el nuevo año base 2013. El mayor dinamismo del sector externo será contrarrestado por la caída de la inversión, principalmente pública, y por el efecto negativo de los desastres naturales. Se espera que en 2017 la inflación se sitúe en un 6,4% (frente al 3,4% en 2016), que la tasa de desempleo sea del 3,4% (inferior al 3,8% de 2016), que el déficit fiscal del sector público llegue al 1,3% del PIB (frente al -2,6% en 2016), ya que se estima que se alcanzará un leve superávit primario (un 1,3% del PIB), y que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se ubique en niveles cercanos al 2% del PIB al cierre del año (frente al 2,7% en 2016).

En materia fiscal, en los primeros diez meses de 2017 el balance del sector público registró un superávit equivalente al 0,4% del PIB, en contraste con el déficit del 1,2% alcanzado en el mismo período del año previo. Los ingresos del sector público aumentaron un 1,2% en términos reales respecto del mismo período de 2016, impulsados por el alza del 3,2% en los ingresos no petroleros (equivalentes al 83,7% de los ingresos totales). La recaudación no tributaria tuvo un incremento real del 10,5%, mientras que los ingresos tributarios del sector público se expandieron un 0,7% (incluyen el remanente de operación del Banco de México, equivalente al 1,5% del PIB). Estos resultados compensaron la reducción de los ingresos petroleros del sector público, que cayeron un 8,2% en términos reales.

El gasto total del sector público disminuyó un 6,3% en términos reales en los primeros diez meses de 2017, comparado con el mismo período de 2016, de conformidad con la estrategia de obtener una mejor posición presupuestal. Parte de esa disminución del gasto se debió a los menores subsidios pagados por el incremento del precio de las gasolinas y su posterior liberalización en diciembre. Este cálculo ya incluye gastos no recurrentes, como la adquisición de activos financieros por 96.442 millones de pesos (equivalentes a 5.213 millones de dólares), dirigidos principalmente al Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios (FEIP) (79.978 millones de pesos) y al Fondo de Protección Contra Gastos Catastróficos (FPGC) (13.629 millones de pesos). El gasto programable tuvo una caída del 10,6% en términos reales, que se generó principalmente por la rebaja del 24,6% en la inversión física (principalmente vinculada a la suspensión de infraestructura carretera, portuaria y turística). Esta fue la mayor caída desde la crisis de 1995, derivada de los recortes presupuestarios para mejorar la posición fiscal y de deuda del país.

A octubre de 2017, la deuda neta del sector público se ubicó en un 43,7% del PIB, 4,5 puntos porcentuales menos que a fines de 2016 (parte de la variación se debe a un mayor PIB estimado con el cambio de año base, sin lo cual la deuda se ubicaría alrededor del 48%). La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) estima que el saldo histórico de los requerimientos financieros del sector público (el



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

cálculo más amplio de la deuda del país) alcanzará un 46,7% del PIB para el cierre de 2017 (frente a un 48,7% del PIB en 2016).

En materia de política monetaria, en febrero de 2017 se anunció la implementación de un programa de coberturas cambiarias hasta por 20.000 millones de dólares, liquidables al vencimiento por diferencias en moneda nacional con respecto al dólar, para dar cierta certidumbre al tipo de cambio que enfrentan las empresas y propiciar un funcionamiento más ordenado del mercado cambiario. Hasta noviembre se subastaron 4.500 millones de dólares. En febrero, marzo, mayo y junio de 2017, la tasa de interés interbancaria a un día aumentó 50, 25, 25 y 25 puntos básicos, respectivamente, hasta alcanzar un 7% (a fines de 2016 llegó al 5,75%). Esto se asocia a mayores tasas de interés en los Estados Unidos y a la incertidumbre que gira en torno a la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) para mantener ancladas las expectativas inflacionarias. Estos aumentos lograron reducir la volatilidad del tipo de cambio y estabilizar el incremento de los precios.

En enero de 2017 se observó la mayor depreciación nominal de la historia reciente del peso mexicano con respecto al dólar y se llegó a los 21,9 pesos por dólar. Esto fue consecuencia de la incertidumbre que provocó el discurso proteccionista del Gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, en los meses siguientes la incertidumbre se moderó y a noviembre de 2017 se observó una apreciación nominal del 10,1% (un 15,6% en términos reales) con relación al cierre de 2016, vinculada a una leve mejora en el precio de la mezcla mexicana del petróleo, a las medidas de política monetaria y cambiaria del Banco de México y a un mercado financiero internacional menos volátil. No obstante, todavía persiste cierta incertidumbre por la renegociación del TLCAN, lo que ha propiciado episodios de volatilidad en la paridad cambiaria a fines de 2017. A noviembre, el banco central reportó un saldo de reservas de 172.749 millones de dólares, un 2,1% menos que el registrado al cierre de 2016. Además, continúa vigente la línea de crédito precautoria del Fondo Monetario Internacional (FMI) por 70.000 millones de dólares.

En septiembre de 2017, el crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado tuvo un crecimiento interanual real del 5,5%. El crédito a las empresas, a la vivienda y al consumo aumentó un 7,3%, un 2,8% y un 2,5%, respectivamente, lo que muestra una significativa desaceleración si se compara con el cierre de un año antes (un 14,2%, un 7,2% y un 8,5%, en ese orden). Este desempeño se vincula sobre todo a un menor ingreso real disponible (debido al aumento de la inflación) y a las expectativas de un mayor costo del crédito. La tasa de interés activa media, referida a tarjetas de crédito y a créditos hipotecarios, se ubicó en los primeros diez meses del año en un 27,1% (un 20,1% real, 3,4 puntos porcentuales menos que en igual período de 2016). En tanto, la tasa pasiva, definida como el costo de captación a plazo de la banca múltiple, alcanzó un 5,7% nominal (un -0,2% real, 1 punto porcentual menos que en los primeros diez meses de 2016).

México: principales indicadores económicos, 2015-2017

	2015	2016	2017 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	3,3	2,9	2,2
Producto interno bruto por habitante	1,9	1,6	0,9
Precios al consumidor	2,1	3,4	6,4 ^b
Salario medio real ^c	1,4	1,0	-1,1
Dinero (M1)	16,1	12,0	10,5 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	13,1	15,2	-0,6 ^d
Relación de precios del intercambio	-3,1	-3,8	-0,1
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano abierto	4,7	4,3	3,8
Resultado global del sector público federal/PIB	-3,4	-2,6	-1,3
Tasa de interés pasiva nominal ^f	3,0	3,8	5,7 ^b
Tasa de interés activa nominal ^h	28,5	26,8	27,1 ^d
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	403 879	398 893	436 300
Importaciones de bienes y servicios	428 231	420 917	455 735
Balanza de cuenta corriente	-29 489	-22 648	-21 243
Balanzas de capital y financiera ⁱ	13 821	22 515	17 704
Balanza global	-15 667	-136	-3 539

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

- a/ Estimaciones.
 b/ Datos al mes de octubre.
 c/ Salario medio declarado de los afiliados al seguro social.
 d/ Datos al mes de septiembre.
 e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.
 f/ Costo de captación a plazo banca múltiple.
 g/ Datos al mes de agosto.
 h/ Tasa media ponderada de las colocaciones de deuda privada, a un plazo de hasta un año, expresada en curva de 28 días.
 i/ Incluye errores y omisiones.

De enero a septiembre de 2017, las exportaciones totales aumentaron a una tasa interanual del 9,3% como resultado de incrementos del 21,5% y del 8,7% en las exportaciones petroleras (sobre todo por un mayor precio) y no petroleras, respectivamente. Entre las exportaciones no petroleras, las dirigidas a los Estados Unidos (un 81,8% del total exportado) crecieron un 7,4% (como resultado de un mejor desempeño del sector industrial de ese país) y las canalizadas al resto del mundo aumentaron un 14,7% a tasa anual. El valor de las importaciones totales en igual período aumentó un 7,8%, vinculado a la expansión significativa en las importaciones petroleras (32,3%), en tanto que las importaciones no petroleras crecieron un 5,7%. Las importaciones de bienes de consumo, de uso intermedio y de capital se elevaron, en términos anuales, un 8,2%, un 8,5% y un 2%, respectivamente. La balanza comercial presentó un déficit acumulado de 9.051 millones de dólares en los nueve primeros meses del año (un 26,4% menos que el déficit del mismo período de 2016).

En los primeros nueve meses del año, las remesas familiares alcanzaron los 21.266 millones de dólares, un 6% más con respecto al mismo período de 2016. Con ello, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos sumó 23.086 millones de dólares, cifra equivalente a un 2% del PIB. Por su parte, el flujo de inversión extranjera directa (IED) fue de 19.773 millones de dólares, cifra un 23% inferior a la acumulada hasta septiembre de 2016.

En junio de 2017, la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) colocó el 67% de las áreas subastadas en la Ronda 2.1 para la exploración y explotación de petróleo en aguas someras del Golfo de México. En julio de 2017 se licitaron otros campos de gas natural en las Rondas 2.2 y 2.3 con buenos resultados. En total, debido a la reforma energética en marcha, se espera recibir más de 219.000 millones de dólares en un plazo de entre 35 y 50 años.

La renegociación del TLCAN comenzó en agosto de 2017 con siete rondas negociadoras. Se espera que a principios de 2018 se alcance un acuerdo tras intensas discusiones entre el Canadá, los Estados Unidos y México, aunque prevalece la incertidumbre sobre la formación de acuerdos.

Para los primeros nueve meses de 2017, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reportó un crecimiento económico medio anual del 2,2%. Al considerar las grandes actividades económicas, el PIB de las actividades terciarias se elevó un 3,3%, en promedio, y el de las actividades primarias aumentó un 2,2%, mientras que el de las actividades secundarias cayó un 0,5%. El consumo privado alcanzó un crecimiento promedio de enero a septiembre del 3,2%, pero la inversión fija bruta tuvo una caída del 1,3% en ese período, ligada principalmente al descenso de la inversión pública. Estas cifras ya consideran la nueva medición del PIB con el cambio de año base a 2013 (el año base anterior era 2008), que el INEGI publicó en noviembre, lo que se tradujo en un aumento de este indicador debido a una medición más exacta de la actividad productiva, en especial en manufactura y servicios.

La CEPAL estima que los huracanes y los sismos ocurridos en septiembre de 2017 tendrían un balance negativo sobre el crecimiento económico del país de 0,14 décimas de punto porcentual del PIB, debido al incremento en costos y externalidades negativas para varios sectores de la actividad económica, en particular servicios y consumo privado, como contrapeso al aporte positivo que tendrán los primeros esfuerzos de reconstrucción.

En octubre de 2017, la inflación general interanual se ubicó en un 6,4% (muy por encima de la meta establecida por el Banco de México de entre un 3% y un 4%), influida por el traspaso de la depreciación del tipo de cambio, el aumento de los precios de los productos energéticos (asociado a una medida fiscal que busca reducir los subsidios a las gasolinas), alimentos y bebidas, y el alza de tarifas de bienes y servicios públicos. La inflación subyacente alcanzó un 4,8%. Los sismos de septiembre de 2017 tuvieron efectos negativos moderados y temporales sobre el nivel de precios.

La tasa media de desocupación se ubicó en el tercer trimestre de 2017 en un 3,6% de la población económicamente activa (el nivel más bajo desde 2008) y la tasa de subocupación alcanzó un 7,0% (por debajo del 7,8% registrado el mismo mes del año previo). La tasa de informalidad laboral se ubicó en un 57,2% y fue similar a la del mismo período de un año antes (57,4%). Para fortalecer el mercado interno y evitar la pérdida de poder adquisitivo de las familias, en enero de 2017 el salario mínimo tuvo un alza nominal del 9,6% y se ubicó en 80,04 pesos diarios (es decir que tuvo un alza del 3,3% real). En diciembre de 2017 este salario se incrementó a 88,36 pesos diarios para amortiguar el aumento de la inflación. Sin embargo, el salario real de los cotizantes al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) cayó un 1,5%.

Para 2018, la CEPAL estima un crecimiento económico del 2,4%, debido a la perspectiva de una mejora en el comercio mundial, al aumento de los ingresos públicos petroleros y a las actividades de reconstrucción derivadas de los desastres naturales de 2017. Existen riesgos ligados al cambio en las condiciones financieras internacionales por nuevos incrementos de las tasas de interés externas, por los efectos negativos que la reforma fiscal en los Estados Unidos pudiera tener sobre el flujo de inversión a México y por el desenlace de las negociaciones del TLCAN. En junio habrá elecciones presidenciales y se renovará el Congreso. Se espera que la inflación se ubique en un 3,5% (dentro del rango meta del Banco Central) y que la tasa de desempleo también alcance un 3,5%. El déficit fiscal del sector público se ubicaría ligeramente por debajo del 2% del PIB (se espera un superávit primario del 0,9% del PIB) y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzaría niveles cercanos al 2% del PIB al cierre de 2018.